



El Eco de Cartagena

Año XXXI.

DECANO DE LA PRENSA LOCAL

Núm. 8919

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Cartagena.—Un mes, 2 pesetas. Tres meses, 6 id.—Provincias.—Tres meses, 7'50 id.—Extranjero.—Tres meses, 11'25 id.—La suscripción empezará a contarse desde 1º y 16 de cada mes.—La correspondencia se dirigirá al Administrador.

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette rue Cassinart, 61, y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 31, y en Londres, Agencia General Española, 6, Great Winchester Street.

LAS SUSCRIPCIONES Y ANUNCIOS SE RECIBEN EXCLUSIVAMENTE EN LA REDACCION Y ADMINISTRACION CALLE MAYOR 124.

CARTAGENEROS!

Si por desgracia se presentase el cólera ó la fiebre amarilla en esta ciudad, no temáis al contagio, si laváis vuestra ropa con la LEGIA JABONOSA de José Ignacio M. abet, pues es el mejor desinfectante que se conoce, hasta el punto de que el gobierno de los Estados Unidos tiene ordenado su uso en todos los establecimientos oficiales de la República.

Para inteligencia del público esta Legia Jabonosa se diferencia de las otras en que su color es algo moreno y de paquetes, en que este lleva la Cruz de Malta por marca de fábrica.

¡OJO!—No dejarse sorprender por las diferentes legias que se expenden en Cartagena con otros nombres. Pedid la Jabonosa que se vende en los establecimientos Cooperativa del Ejército y Armada, calle de Jara; D. Joaquín Ruiz, droguería, Cuatro Santos; D. Joaquín Barceló, Puer a de Murcia; D. Tomás Seta, calle de Osuna; D. José Ruiz Navarro, Comedias 5; D. José Romero, Castolini 1; Sra. Viuda é hijos de Pico, Verdura; Sra. Viuda é hijos de Máximo Gutiérrez, Verdura 14; D. José Andreu, San Francisco, esquina Palas; D. Ginés García Canabate, Caballos 1; D. Antonio González, San Fernando 57; Sociedad Cooperativa del Obrero, gloria; D. Enrique Aragó, Duques 17; D. Antonio Conesa, Santa Florentina 37; D. Juan Roca, Cuatro Santos 18 y D. José Pagán, Aire 8.

Único representante para las provincias de Murcia y Albacete, D. Fernando Giménez de Berenguer, Lizana 8, principal, Cartagena.

JUEVES 23 DE JULIO DE 1891

MDME. LEONIE BROUTIN

MODISTA DE SOMBREROS

Calle de Jara número 9, principal.

GRAN HOTEL DE ROMA

[ANTES DEL UNIVERSO]

CALLS PRÍNCIP DE VERGARA Y OSUNA.

CARTAGENA

Mesa redonda á las 11 de la mañana y 7 de la tarde.—Servicios particulares á todas horas.—Coches á todos los trenes.

Se admiten encargos y se sirven banquetes por numerosos que sean los señores comensales.—Coches á la llegada de los vapores.

Este magnífico hotel, con 70 espaciosas y elegantes habitaciones, de los primeros en su clase, situado cerca del muelle, del Comercio, Casa Ayuntamiento y Teatro, está á cargo de Mr. Henry Carbonne, quien ofrece á los señores que tengan á bien honrar su casa todas las comodidades tanto en el aseo como en el buen servicio de habitación, comedores y cocina.

Grandes comedores y salones de lectura y de billares.—Se hablan varios idiomas.—La cocina está dirigida por el mismo dueño.—Precios económicos.

Vichy catalán.—Véase anuncio cuarta plana.

VINOS.

Cette 18 Julio 1891

No hay que haceremos ilusiones, así como no ha bastado ni la agitación cada día creciente de toda la inmensa mayoría del comercio francés, ni los gigantescos esfuerzos de quinientas cámaras, círculos y sociedades diversas, ni las manifestaciones de todos los centros fabriles y manufactureros de la República, para evitar que el Parlamento votara el proyecto de la Comisión de Aduanas sobre los vinos, así tampoco, según se desprende de las opiniones particulares que van emitiendo los principales jefes de grupo y proteccionistas del Senado, bastará la marcada y saludable reacción que se va operando en la mayoría de los departamentos, ni las enérgicas protestas de la parte más sana y numerosa del país, ni de sus órganos en la prensa, contra el voto, que considera funesto, de la Cámara de diputados, para evitar que el Senado ratifique lo que casi todos los franceses juzgan desastroso para su nación, ya que cada vez se toca de una manera más evidente que la votación definitiva y que

convertirá en ley el proyecto, será favorable á las pretensiones de la citada Comisión.

Lo que se ha dicho y escrito contra ésta, en todos sentidos y de todas maneras no hay para que consignarlo. Se ha calificado de suicidio de la nación, de demencia, de ruina del país, de aislamiento completo, de muerte del comercio de exportación etc. etc. En determinadas localidades de la importancia de Cete, Burdeos, Ruan, Marsella y otras, además de expresarse en el sentido que dejamos dicho, ponen el grito en el cielo y aseguran que la votación de la Cámara no significa otra cosa que el aniquilamiento y perdición completa de sus respectivas ciudades.

Si no fueran tan exageradamente proteccionistas muchos de los honorables miembros del Senado, todavía podría ser fácil que la gran reacción de protesta, que como hemos dicho se nota en los principales centros del país, llegara á producir saludables efectos, con más motivo observando la enérgica y prudente actitud de nuestra nación cuyas decisiones y escritos se comentan aquí de una manera muy favorable para nosotros. Mas esto repetimos, no se espera de los que las exageraciones económicas perturbaban su recto criterio y se empeñan, al parecer, en llevar á la Francia por derroteros peligrosos que, al fin y al cabo, han de conducirla al cierre de sus fronteras y á la pérdida de una gran parte de su comercio de exportación.

De mercados, lo mismo el de esta plaza, como los principales del Mediodía y Sudeste, Nimes, Narbona, Béziers, Montpellier, Marsella, Niza, Lyon, nada de nuevo. En todos se observa la misma falta de operaciones, los precios flojos y con tendencia á la baja, tanto en los vinos del país como en los nuestros.

El estado general que venimos reseñando desde hace bastante tiempo, sin modificaciones visibles, se toca más ahora que vamos ya á fin de temporada. Puede decirse que en realidad no existen precios fijos, pues cada comerciante, teniendo en cuenta su conveniencia particular ó sus intereses, sus existencias, lo riguroso de la estación etc. etc., cotiza sus mercancías al precio que buenamente puede sin esperar mejores días, ni negocios más positivos.

Los precios de otros productos que pueden considerarse más aceptados son los siguientes:

Almendras Mallorca 220 francos kgs.; avellana Tarragona 189 francos, con cáscara 46; limones 18 á 20 francos la caja de 420; naranjas las mil 70 francos. Tomates de 20 á 40 francos según clase; judías de 20 á 22 francos. Arroz de Valencia de 25 á 36 francos. Piñones de España 107 francos; azafrán español de 85 á 88 francos; alpiste de 18 á 19 francos; cacahuete 42 francos; nueces de 52 á 80; palo de regaliz de 30 á 32 francos; pimienta molida dulce de 42 á 44 francos; higos para destilería de 12 á 14 francos; melocotones de 40 á 60 francos; peras de 20 á 30 francos; albaricoques de 26 á 38 francos; manzanas de 18 á 27 francos.

ANTONIO BLAVIA.

VARIEDADES

MÚSICA CELESTIAL.

Si la mujer fuera mercancía transferible ¡cuántos se hubieran despedido de la suya!

Pero son censos á perpetuidad.

El que escoge mal, no debe temer al purgatorio. Todas las penas juntas que en él se sufren, las pasa en esta vida.

El que escoge bien, no debe mirar con envidia á los bienaventurados.

Todas las dichas juntas del paraíso de Dios, en esta vida le son concedidas.

Resulta, pues, aun que sea una vulgaridad por lo que se ha repetido, que es de suma importancia eso del escoger.

Escoger... escoger... Ahí es nada, lo que hace falta para no errar en la elección. Si fuera cuestión de vista...

Pero es cuestión de cabeza. De ahí el que sea tan grande el número de los equivocados.

Confunden los términos. aplican á esa operación la mayor suma de ojos y el resultado es fatal.

¿No se ha visto que hay quien á la matronimia coyunda fue atraído por las melodías de una voz sublime? ¿Por la interpretación delicada de una partitura de Bellini? ¿Por el gracejo de una conversación siempre oportuna? ¿Por un mirar de amores de esos que revelan un alma de fuego? ¿Por un andar majestuoso de esos que denuncian altiveces de Reina?

Pues quien á tan arriesgado negocio como es el del matrimonio se decide por cosas que, valiendo tanto, tan poco valen, ¿qué puede prometerse?

Lógicamente discurrendo, nada. Discurrendo con imaginación de enamorado, locamente, se prometen mucho, que luego el gran descubridor de verdades se encarga de destruir.

Y si á la tristeza que siempre acompaña á toda decepción no se unieran otras inexplicables desilusiones...

Más nunca viene sola la desgracia, que es cobarde. ¿Qué hizo tu felicidad un tiempo? ¿La voz de es-

ta mujer? Pues ha de ser lo que más de quicio te saque. ¿Fue tu encanto mayor oír cómo ejecutaba estotra al piano las obras del dulcísimo Bellini? Pues experimentarás la más desagradable de las impresiones en cuanto un piano escuches. ¿La conversación de aquella te abstraía? Pues le pedirás al cielo que enmudezca. ¿El majestuoso andar ó el mirar de fuego de la de más allá te sedujo? ¡Ay! que volverás la cabeza por no encontrarte con sus miradas y te alejarás para que su vestido no te roce en lo sucesivo...

Esto ¿cómo se explica?

Será quizás porque en cada una de esas habilidades ó gracias, vemos al ángel malo que nuestra libertad solteril destruyó al anzuelo tras el que se fue como presa nuestra tranquilidad de espíritu y nuestra felicidad no apreciada á tiempo. Puede ser.

El escoger con cabeza, ya sé yo que no está al alcance de todos, porque hay quien por cabeza tiene una cosa muy parecida.

Pero en aquellos casos en que sea posible...

Debe evitarse el que sea la vista la encargada de convencernos, por varias razones.

Empezamos, por ejemplo, por irnos á la querencia de un buen palmito.

Después, desequilibrado ya el órgano de la visualidad, nos entusiasma y seduce la contemplación de un color cualquiera, el de las «pataconas», que decían nuestros antepasados. Y siguiendo un orden progresivo y natural, el órgano dicho adquiere para sí la fuerza de acción de nuestras demás facultades, y ya no distinguiendo bien de colores, y confundiendo el negro con el amarillo, tras él nos vamos, enlazándonos para siempre con una eterna negrura. Y, en fin, y para no cansar, porque es más propio de «ciertos animales» el ser engañados y engañarse por la vista.

Tampoco se piense que entra en mi procedimiento el hacer en absoluto abstracción de los ojos para resolver el difícil problema del matrimonio.

Bien porque mis teorías no son nuevas, ó porque alguien difícilmente las ha presentado y malamente practicado, algunos que de la vista han hecho abstracción antes y después del solemne momento, han sido muy desgraciados y han tenido que soportar mortificante «toreo de los maldicientes.»

De los ojos no debe hacerse abstracción absoluta; antes por el contrario, y repitiendo otra vulgaridad más, conviene «audar» con veinte ojos... y con mucho ojo, y todo es poco en ocasiones.

Ya que no para evitar, que eso lo tengo por cosa imposible, ciertos percances, por lo menos para que no pese sobre nosotros con la desgracia consiguiente á una co-participación de nuestro tálamo, la frase tradicional repetida desde añejos tiempos por más de un malaventurado prógimo nuestro, dicho sea sin ofender:

—Pues ahora me entero.

FIDEL MELGARES.

Solución á la charada inserta en el número anterior:

COLLAR

CHARADA

Aunque lo tomes á empeño, aunque te cuarta tras terciá aun cuando te dos y cuarta con las uñas la cabeza, no conseguirás poner en flandas la tres primera de acertar el todo; flores tan extrañas como bellas, y que á un insecto asqueroso en su forma se asemejan.

La solución en el número próximo.

DE TODO Y DE TODAS PARTES.

Desde tiempo inmemorial ha sido el lenguaje de las flores el idioma predilecto de los enamorados.

Corre por ahí un librito en que están expresados los significados de todas las flores conocidas.

Pero es preciso confesar que ese libro es un libro de Verano.

¿Qué hará el enamorado cuando llegue el Otoño y no tenga flores en su huerto?

Este vacío es el que pueden llenar las frutas.

- La cereza significa «debilidad.»
- El albérrchigo, «escasez».
- La pera, «cansancio».
- La manzana, «familia».
- El higo, «te adoro».
- La granada, «riqueza».
- El melón, «amor platónico».
- La patata, «poco dinero». (Aquí empieza ya el lenguaje de la hortaliza, apéndice al de las frutas.)
- El arroz, «obstáculo».
- La remolacha, «rubor».
- La berengena, «memoria».
- El tomate, «sentimiento».
- La alcachofa, «amargura».
- La lechuga, «¡amor hasta la tumba!»

Conocidas estas equivalencias, un hombre que no puede hablar con su adorado tormento, influye con la criada para que ésta ponga en la mesa peras, arroz, melón, papas, berengenas y manzanas.

La mujer amada, advertida á tiempo, se sienta á la mesa, y lee en los platos lo siguiente:

«Estoy cansado de los obstáculos de tu amor, y como no tienes dinero, me retiro. Memorias á la familia.»

El día 13 de Junio último dióse en el teatro de la Gaité de Brighton la 3.000 representación del célebre drama de Paul Merritt, «New-Babylón.»

Este drama fue representado por primera vez en el teatro Duke de Londres, en Febrero de 1870. Después ha recorrido los principales coliseos de la Gran Bretaña, no quedando población en que no se haya representado.

En Glasgow se dió 300 veces, en Manchester; 200, en Leicester otras 200, y finalmente, en Londres alcanzó hasta 500 representaciones.

Dice un periódico de Gijón que se encuentra en aquella localidad el súbdito francés Mr. Carlos Redón,